

1993

Ana Lydia Vega

Eugenio D. Matibag

*Iowa State University*, [ematibag@iastate.edu](mailto:ematibag@iastate.edu)

Follow this and additional works at: [http://lib.dr.iastate.edu/language\\_pubs](http://lib.dr.iastate.edu/language_pubs)



Part of the [Latina/o Studies Commons](#), [Other Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#), and the [Spanish Linguistics Commons](#)

The complete bibliographic information for this item can be found at [http://lib.dr.iastate.edu/language\\_pubs/65](http://lib.dr.iastate.edu/language_pubs/65). For information on how to cite this item, please visit <http://lib.dr.iastate.edu/howtocite.html>.

---

This Article is brought to you for free and open access by the World Languages and Cultures at Iowa State University Digital Repository. It has been accepted for inclusion in World Languages and Cultures Publications by an authorized administrator of Iowa State University Digital Repository. For more information, please contact [digirep@iastate.edu](mailto:digirep@iastate.edu).

---

# Ana Lydia Vega

## Abstract

Es vivaz: gesticula animadamente mientras habla, explíndose con esmero, con un afán de expresarse sobre la literatura, la puertorriqueñidad, el feminismo, el espiritismo. Físicamente, es de estatura mediana, de/gorda, de pelo negro largo, de anteojos redondos, labios 1/enos y sensuales, y una sonrisa de nunca acabar. Me ha invitado a entrevistar/a en su apartamento en Río Piedras. Al 1/egar, se vela, junto a la puerta del apartamento, el maniquí 1/amado "Ligeia", e/ mismo que aparece en la portada de *Virgenes y martires* (sus cuentos con los de Carmen Lugo Filippi, 1981). En la pared, un retrato de Ramón Betances; en las repisas, artesanías antillanas y africanas. Otros libros de Ana Lydia Vega son *Encancaranublado* y otros cuentos de naufragio (Premio Casa de las Américas, 1982), y *Pasión de historia* y otras historias de pasión (cuyo relato titular ganó el premio Juan Rulfo Internacional en París, 1984).

## Disciplines

Latina/o Studies | Other Spanish and Portuguese Language and Literature | Spanish Linguistics

## Comments

This article is from *Hispanica* 64-65 (1993): 77. Posted with permission.

Ana Lydia Vega

Author(s): Eugenio D. Matibag and Ana Lydia Vega

Source: *Hispanérica*, Año 22, No. 64/65 (Apr. - Aug., 1993), pp. 77-88

Published by: [Saul Sosnowski](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/20539688>

Accessed: 14-05-2015 20:08 UTC

---

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact [support@jstor.org](mailto:support@jstor.org).



*Saul Sosnowski* is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Hispanérica*.

<http://www.jstor.org>

# Entrevistas

Ana Lydia Vega

EUGENIO D. MATIBAG

*Es vivaz: gesticula animadamente mientras habla, explicándose con esmero, con un afán de expresarse sobre la literatura, la puertorriqueñidad, el feminismo, el espiritismo. Físicamente, es de estatura mediana, delgada, de pelo negro largo, de anteojos redondos, labios llenos y sensuales, y una sonrisa de nunca acabar. Me ha invitado a entrevistarla en su apartamento en Río Piedras. Al llegar, se veía, junto a la puerta del apartamento, el maniquí llamado "Ligeia", el mismo que aparece en la portada de Vírgenes y mártires (sus cuentos con los de Carmen Lugo Filippi, 1981). En la pared, un retrato de Ramón Betances; en las repisas, artesanías antillanas y africanas. Otros libros de Ana Lydia Vega son Encancaranublado y otros cuentos de naufragio (Premio Casa de las Américas, 1982), y Pasión de historia y otras historias de pasión (cuyo relato titular ganó el premio Juan Rulfo Internacional en París, 1984).*

*El epígrafe de tu cuento "Pollito Chicken" es una cita de Albert Memmi: "Un homme a cheval sur deux cultures est rarement bien assis". Parece que la idea de estar cabalgada de esta manera se aplica a Susie Bermúdez, la puertorriqueña emigrada y protagonista del cuento. ¿Se aplicará lo mismo, en términos más generales, a la sociedad puertorriqueña?*

Sí. Cuando yo escogí ese epígrafe, pensé sobre todo en la sociedad puertorriqueña, de la que en cierto sentido Susie Bermúdez es un símbolo. De esto, el mismo título del cuento, "Pollito Chicken", viene de una canción que enseñan a los niños en Puerto Rico, en la escuela, que dice, *[canta]*: "Pollito chicken,/ Gallina hen,/ Lápiz pencil,/ Y pluma pen,/ Maestra teacher,..." Y así sigue. Es una canción que simboliza el intento de crear un bilingüismo forzado en Puerto Rico que realmente nunca ha tenido éxito porque en Puerto Rico se impone que casi siempre que a pesar de estudiar inglés durante doce años, muy pocos puertorriqueños realmente lo hablan. Inclu-

---

EE.UU. Ha publicado artículos sobre literatura caribeña y es autor del libro *The Orisha Tradition in Afro-Cuban Narrative* (inédito). Actualmente se desempeña como profesor de español en Iowa State University.

---



yendo los puertorriqueños que se han ido para Nueva York, y se establecen en barrios, en *ghettos* donde hablan español. Es ésta la resistencia psicológica de puertorriqueños a aprender inglés por ser una lengua impuesta, obligada. Crean entonces una especie de lengua híbrida, mixta, de español y de inglés, como un intento de comunicar teniendo elementos de la lengua de tresillo, dominante, que es el inglés, y elementos de la lengua privada, la lengua de comunicación diaria, que es el español. En este cuento intento dar un símbolo, una plasmación así muy esquemática, muy satírica, quizás un poco superficial, de ese cuadro, de esa complejidad lingüística, cultural y política.

*¿Estarías de acuerdo con el argumento de René Marqués, planteado en su ensayo "El puertorriqueño dócil", que la identidad puertorriqueña es entidad dividida, que hay una dualidad propia a la psiquis puertorriqueña?*

Se ha hablado mucho de la famosa crisis de identidad, ¿verdad? pero, yo no sé, no lo veo exactamente de esa manera. Fíjate, yo pienso que los puertorriqueños tienen bien clara su identidad, que ellos saben que son puertorriqueños, saben que su lengua es el español, y cada vez más, a través de los años, hay un resurgir de un nacionalismo que a veces me parece excesivo. Excesivo, pero que es típico, es un nacionalismo defensivo de los pueblos que han sido dominados por otros pueblos. Es un nacionalismo, que lo dice el propio Memmi en su retrato del colonizado, que el colonizado, cuando afirma su propia cultura, va más lejos, que los miembros del país dominante, ¿no? Ningún americano es tan nacionalista como un puertorriqueño que quiere defender su cultura. Por eso es un nacionalismo defensivo. Es como un nacionalismo con una violencia afirmativa. Entonces yo creo que en eso el puertorriqueño está bien claro, que no hay una crisis de identidad. Lo que sí hay es una imposición cultural, política, económica de los Estados Unidos en el país, que hacen vivir al puertorriqueño en un sistema dual. Dos banderas, ¿verdad?, tú ves las banderas americanas y las banderas puertorriqueñas en todos los edificios, dos idiomas, dos maneras de ver la vida, dos sistemas de valores diferentes. Cuando se juntan esa imposición cultural, política y económica, que es una ocupación, como una ocupación militar también que hay en mi país, con esta manera de vivir de los puertorriqueños, que se ve como algo subordinado, como algo inferior a esa cultura dominante, o bien en el encuentro, en el conflicto de las dos cosas, tienen que surgir maneras nuevas de mirar la realidad y de vivir. Y yo creo que eso es lo que pasa, que se da una, lo que llaman en la lingüística una "disglossia", que es cuando dos idiomas co-existen en un mismo espacio pero no tienen la misma jerarquía, que uno se considera superior al otro. Pues

eso pasa con los valores norteamericanos y los valores puertorriqueños, que están conviviendo en un país colonizado que no tiene gobierno propio, y por lo tanto hay un desequilibrio en esos valores. Unos que se consideran superiores y otros que se consideran inferiores. Y hay una dialéctica entre ambos por el tiempo. Y lo que sucede no es que el puertorriqueño tenga una crisis de identidad; está obligado a vivir en un sistema dualista, disglósico. Y así que me parece un poco diferente a la posición de René. El problema no viene de la psicología del puertorriqueño, el problema viene de afuera, de una realidad objetiva. Y entonces el puertorriqueño se acomoda a vivir dentro de esa falta de armonía, dentro de ese desequilibrio.

*Tienes un estilo narrativo bien seco, casi epigramático, y me imagino que tienes que trabajar muy duro para lograrlo.*

Trabajo bastante eso porque para mí el estilo es lo más importante, a veces me han acusado de que para mí el estilo es más importante que el contenido y yo digo que sí, es verdad. Eso es cierto, yo lo trabajo mucho y de manera obsesiva, a veces estoy meses y años trabajando en cuentos porque hay palabras que no están bien, tienen que sonar bien y tiene que haber una rima interna, eso me preocupa mucho. Yo creo que esa preocupación viene, originalmente, de que mi vocación es poética más que de prosa. Originalmente yo escribía poesía y mi padre, que era un hombre sin ninguna educación formal, era un poeta popular de la improvisación de décimas que son tradicionales en Puerto Rico. En el campo se improvisan décimas, que son poemas de diez líneas, para cantar y se hacen controversias, peleas en décimas. Esto es también una tradición española muy antigua, y mi padre participaba de eso, él era un improvisador de décimas. Así que desde pequeña estuve en contacto con la poesía popular y las décimas fueron lo primero que escribí por muchos años. En Puerto Rico hay poetas excelentes, hay una gran tradición poética y yo creo que siempre tuve miedo de publicar poesía porque pensaba que esa tradición poética era tan excelente que no me quería medir con ellas. Pensando que era mas humilde escribir en prosa empecé a escribir prosa, pero creo que en esa prosa integro todos los mecanismos de la poesía, que están bien presentes ahí: la condensación, el uso de símbolos, la rima, la sonoridad del lenguaje, la importancia de cómo se dice más de lo que se dice.

*Quisiera que me aclares el significado de la dedicatoria que pusistes al principio de tu libro Encancaranublado: "A la Confederación Caribeña del futuro/ para que llueva y escampe pronto". ¿Tendra esta dedicatoria algo que ver con los problemas, los que planteas en el cuento "Encancaranubla-*

*do”, originados en las diferencias lingüísticas y culturales que surgen entre los pueblos del Caribe?*

El problema fundamental que plantea es primero el del imperialismo. El imperialismo en el Caribe que causa una desunión de pueblos que tienen una trayectoria histórica común; tenemos todos en común el trasfondo étnico, histórico, político, cultural. Todas las cosas nos unen en realidad pero el imperialismo, la dominación y las distintas metrópolis que han colonizado el país —Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Holanda— son las que realmente nos han separado porque todo lo demás es igual en todo el Caribe, el Caribe es una región bien definida con una cultura bien definida y si tú viajas de isla en isla te das cuenta de los parecidos y las cosas que compartimos. Entonces ¿qué es lo que nos separa? Es el imperialismo. Ese cuento “Encancaranublado” es simbólico de eso, estos tres antillanos están en un mismo barco como dicen en inglés, *in the same boat*, y está el barco americano navegando en las mismas aguas y el puertorriqueño que está en el interior del barco americano, que aunque está en la misma situación pero ya integrado a la sociedad americana. Así es que en esa dedicatoria lo que hice fue expresar mi esperanza de que en el futuro esa diferencia causada por el imperialismo y por la dominación puedan ser superadas para que haya una unidad caribeña, y mi esperanza sería que hubiera una Confederación como lo deseaban los Revolucionarios Independentistas del siglo diecinueve, Martí, Betances, Hostos, que ellos desearon que las islas del Caribe se unieran en una sola patria, que compartieran los recursos de todas las islas y que se formara una nación libre. Eso es lo que yo quisiera y por eso lo puse en la dedicatoria, pero para llegar ahí primero hay que pasar por una transición muy dolorosa una lucha. Esa es la lluvia y luego esperamos que escampe también pronto.

*Indicas en tu cuento “Puerto Príncipe abajo” que algunas de las islas caribeñas gozan de ciertas ventajas por ser las favorecidas por los poderes metropolitanos. La protagonista puertorriqueña de ese cuento que viaja para Haití es una maestra de escuela que se siente superior intelectualmente no sólo a los otros turistas en su grupo sino también hacia los haitianos que encuentra.*

Pero se puede identificar también y además tiene una sensibilidad política que se puede identificar con la situación. A pesar de todo, ella forma parte de una clase social que tiene otro *background* y otra psicología, que aunque entiende la situación, se siente impotente, no puede hacer nada. Entonces ese es un cuento de impotencia, de esa contradicción de querer hacer

algo y no poder sobrepasar las circunstancias de clase, de nacionalidad, todas esas cuestiones. Con ese cuento yo me identifico mucho porque lo escribí en una época, *Encancaranublado* en general, en que yo estaba trabajando en un comité de solidaridad con Haití. En Puerto Rico había un grupo de refugiados haitianos que estaba en un fuerte, de esos campamentos que pusieron los americanos para poner a los refugiados haitianos como *colonies* en los Estados Unidos, aquí se llamó el Fuerte Allen. En ese fuerte estuvieron los haitianos encerrados un año completo, sin poder cualificar para *work permits* ni nada, estaban allí encerrados como en un campo de concentración. Yo trabajaba en un comité que iba a visitarlos y les llevaba actividades culturales, hablaba con ellos, teníamos una línea de socorro por teléfono para hacer llamadas para ellos. Ahí me compenetré mucho con la situación de Haití, y esa fue una lucha bien grande que hubo en Puerto Rico y una presión muy fuerte para que los americanos abrieran el campamento y los liberaran. Y finalmente se logró, pero tomó un año. Entonces en esa época que estaba trabajando yo en ese proyecto, fue que escribí *Encancaranublado* porque tenía mucho en conciencia la problemática del Caribe. Eso pasó en el '81.

*En tus obras la sexualidad es un tema que se destaca; parece que el sexo te hace gracia . . .*

Bueno yo creo que eso tiene que ver mucho con la cultura puertorriqueña, y caribeña en general, pero sobre todo puertorriqueña. Tengo muchos amigos extranjeros que me dicen que en Puerto Rico se habla mucho del sexo, ellos no saben si se hace mucho pero que se habla bastante. Entonces, como se habla mucho y al mismo tiempo hay un tabú social como en todos los países occidentales. Como es un tabú, se supone que son temas prohibidos en sociedad que se supone que uno no hable de eso y como se habla mucho de eso pues siempre se habla de manera humorística y hay, como tú dices, cierta picardía que está bien presente. Por ejemplo, en la música popular; en la salsa hay alusiones constantemente a la sexualidad, chistes de doble sentido, y eso es una constante: el chiste popular, la broma y la música popular son un reflejo bien grande de esa cuestión. Entonces, como yo creo que mi literatura se inspira bastante de la cultura popular, de los géneros orales, del chiste, el chisme y la música, mi literatura se ve informada por ese espíritu de picardía que bromea constantemente en torno a lo sexual y hace alusiones a eso.

*Parece que también quieres hacer una crítica de los papeles socio-sexuales de los hombres y las mujeres.*



Claro, y una manera de taparlo es a través del arma del humor, la parodia y la sátira. El género que utilizo, que por lo general es la sátira, me obliga a mirar siempre las cosas de manera no muy solemne.

*Se ha dicho que en tus cuentos tú apropias el verbo masculino.*

Esto es lo que pasa, que para poder criticar el orden establecido en la relación sexual (la subordinación de la mujer y el dominio del hombre), muchas veces lo que hago es invertir los roles, virarlos al revés y mirarlos como se verían del otro lado, como pasa en el cuento llamado "Ajustes S.A." de la agencia de mujeres. Hacer una inversión de valores y una inversión de roles, y por eso a veces asumo y adopto la palabra masculina porque es una manera de tomar el poder en juego, para mostrar el anverso de la situación, el otro lado. Además hay otra cosa y es que, por lo mismo que te hablaba de la influencia de la cultura popular, fíjate que la cultura popular que representan por lo menos la música, la salsa, y los chistes, generalmente es una cultura masculina. El habla popular que conocemos como habla popular es un habla "macha" masculina. Entonces muchas veces para poder utilizar esa cultura popular tengo que adoptar un lenguaje masculino también, y se me ha acusado muchas veces de machista inclusive por adoptar esa manera de hablar masculina en el cuento. Pero sin embargo, creo que lo hago siempre con la finalidad que te decía, para mostrar el otro lado.

*Siempre adaptas ese lenguaje con intención irónica y subversiva, ¿no?*

Exactamente, en un cuento como "Letra para salsa", por ejemplo, tomo los piropos, que son un género popular muy creativo, una especie de poesía de la calle, pero masculino. Entonces al tomar ese género y usarlo para un cuento, estoy afirmando ese género pero al mismo tiempo estoy criticando la manera en que se usa: para subordinar, perseguir y hostigar a la mujer. Así que es complicado, porque al mismo tiempo es una crítica pero también una reafirmación porque el piropo en sí es bonito, es creativo, es imaginativo, tiene un lado positivo. Lo que es terrible es cómo se usa, para perseguir y cortar la libertad de la mujer.

*¿Cuáles son algunos de tus piropos favoritos?*

Es que hay tantos. En Puerto Rico es una tradición tan antigua y tan cultivada. Cuando pasas por la calle oyes cincuenta piropos todos los días y algunos son bien imaginativos, por ejemplo, un tipo que me dijo el otro día:

“Tanto azúcar y yo con diabetis”. Son cosas así que se imaginan, que salen de momento, que son improvisaciones y es un poco como el género de las décimas, de las controversias, son cosas espontáneas del pueblo que en sí no son malas. Lo que lo convierte en malo es el hecho de que hay unos roles sociales estereotipados y lo que es malo es que la mujer no los puede hacer, porque sería muy lindo que las mujeres pudiéramos decir piropos en la calle a los hombres, pero sería terrible. Hay una poeta puertorriqueña que se llama Angela María Dávila, muy buena, tiene un libro que se llama *Animal fiero y tierno*. Esa poeta tiene una serie de poemas que son piropos, piropos escritos por una mujer para los hombres. Escrito con la forma del piropo masculino pero dedicado a los hombres. Ella ha tomado la palabra para virarla al revés.

*Una pregunta bio-bibliográfica: En Pasión de Historia, ¿hasta qué medida te pareces a la protagonista, Carola Vidal?*

Tiene muchas cosas de mí. Por ejemplo, es una escritora, vive en Río Piedras, va a visitar a su amiga en Francia y la amiga es la que está casada con un francés. Hay muchas cosas biográficas en ese cuento. Pero también hay una transposición, una mezcla, una síntesis de personajes varios, de otras personas y de la inversión de la imaginación.

Otros elementos muy importantes en ese cuento son: tú sabes lo que en francés se llama un *fait divers*, que son los hechos de sangre que aparecen en los periódicos, crímenes pasionales, todo eso. Como yo leo mucha literatura “crime” de misterio y también muchos periódicos de hechos truculentos y macabros, hay una cierta fascinación en mí por eso, eso también creo que es bien autobiográfico en ese cuento, esa pasión por el *fait divers*, por el hecho macabro y truculento. Los crímenes que se describen en todo el libro son crímenes reales que han ocurrido en Puerto Rico, por ejemplo el caso Malén, claro que yo le cambié el nombre para evitar los problemas, pero fue un caso real. El caso que se describe en el cuento “Caso omiso” también fue un caso real. Ahí hay muchos hechos que vienen del periódico. Hay mucha influencia de la prensa amarilla, la prensa de crímenes sensacionalistas.

*En la misma colección tu manejas mucho la historia de Puerto Rico, especialmente en el último cuento, “Sobre tumbas y héroes”. Para ti, ¿qué importancia tiene la historia de Puerto Rico en el siglo XIX?*

En ese cuento yo quise hacer dos cosas: una, hablar de una página de la historia de Puerto Rico del siglo XIX, la página del Grito de Lares y los crí-

menes políticos de los españoles en esa época, que es una constante en la historia de Puerto Rico, los crímenes políticos que hacen los gobiernos extranjeros para dar lecciones a los resistentes del país. Por un lado quería hacer eso, dar testimonio de la historia nacional en el siglo XIX, y por otra parte quería satirizar y parodiar.

En los países colonizados, en los países dominados por una cultura extranjera hay una búsqueda desesperada de los intelectuales para recuperar un pasado que no se conoce bien. Porque en la escuela se estudia más la historia de los Estados Unidos, de Europa, de Occidente, que la historia de su país. Porque la historia del país se considera peligrosa, subversiva, entonces los manuales de la escuela tratan de dar una visión de la historia muy aséptica: aquí no ha ocurrido nada, aquí no ha pasado nada, todo el mundo está muy contento, los americanos nos han traído el progreso, los españoles nos trajeron la lengua y la religión, los africanos y los indios no nos aportaron nada —quizá la música— esa es la visión que dan los tradicionales manuales de escuela. Entonces los intelectuales puertorriqueños, que casi todos son independentistas y nacionalistas, quieren recuperar lo que ellos llaman la verdadera historia, quiere decir los intentos de resistencia, los movimientos como el Grito de Lares, los héroes del pasado, para ponerlos como modelos para la juventud actual. A veces eso es una intención muy noble y muy buena, pero a veces es tan excesiva, tan obsesiva que a veces es un poco ridícula porque va más allá, lo que decíamos ahorita, del nacionalismo exagerado. En ese cuento yo me quería burlar un poco de esa búsqueda obsesiva de las tumbas, de esa búsqueda obsesiva de los héroes y de toda la mentalidad épica, idealizante, que hay detrás de esa posición y contrastar esa visión con la visión de los historiadores más modernos y más sofisticados que miran al pasado no buscando a los héroes ni buscando muertos sino buscando la historia del pueblo, la historia de la cultura, sistematizar científicamente por qué ocurrieron las cosas, buscando las causas. O sea, una visión más científica de la historia, con la versión épica, idealizante, casi religiosa de la historia. Pero eso es muy complicado porque ya sabes que en ese cuento hay un viejo nacionalista que tiene esa visión heroica y religiosa, espiritista. (El espiritismo es una parte muy importante de la cultura puertorriqueña, está bien presente, muy importante, y casi todo el mundo en este país cree en eso aunque digan que no, en mi familia se practicaba y tengo mucha influencia de eso.) Pues, el viejo nacionalista que es espiritista y muy épico, muy ligado al pasado, quiere descubrir los héroes, los muertos, toda esa gesta gloriosa del pasado. El joven tiene otra visión, es un investigador más moderno que está buscando analizar los crímenes políticos del pasado para ver por qué ocurrieron y por qué siguen ocurriendo. Entonces se encuentran los dos, y las dos visiones van a estar en conflicto, pero también complementándose para encontrar las tumbas de los héroes. En ese

cuento yo quería dar de manera simbólica una visión general de las visiones de la historia de Puerto Rico.

*Hablemos de la técnica que empleaste en el mismo cuento. ¿Cómo llegaste a usar la forma fragmentarista de los trocitos en forma serial, cada uno con su título?*

Ahí viene mucho la influencia del género del misterio. Fíjate que ese cuento es una búsqueda de tumbas, una búsqueda de algo perdido así como *Raiders of the Lost Ark*, ese tipo de película de Spielberg, de aventura y misterio en literatura que se ha trabajado mucho, las búsquedas de las catacumbas y de las pirámides de Egipto. Entonces yo parodié un poco ese género poniéndole nombre a los capítulos como en las novelas de aventuras, como en los folletines, porque tiene un subtítulo que dice “Folletín de Caballería Boricua”. Es un folletín, *feuilleton* que tiene capítulos que siempre terminan en momentos culminantes, como las series de televisión. Sí, *cliffhangers*. Y yo creo que hubo mucha influencia de eso, entonces caballería, porque sabes que las novelas de caballería en España como las que parodia *Don Quijote*, la búsqueda del *Holy Grail*, hay todo eso ahí en esa parodia. Ese cuento tiene muchas alusiones intertextuales a textos de ese tipo.

*Dedicaste Pasión de Historia “a todos los traductores del silencio”. Me gustaría saber de qué manera te consideras traductora del silencio y qué significa esa denominación.*

Bueno, hay una cosa en común en esos cuentos y es que casi todos son humorísticos, excepto algunas notas más macabras; por ejemplo, los “Cuentos cortitos de la serie negra”, pero siempre tienen humor también, humor negro, pero humor. Lo humorístico es una constante en ese libro, pero no esconde el hecho de que el tema principal de ese libro es la muerte; es un libro construido en torno a la muerte. La muerte por crímenes pasionales, sexuales, o la muerte por crímenes políticos; tiene la muerte detrás de la política y el sexo. Entonces lo que pasa es la atmósfera de los cuentos es tan humorística que quizás uno no se da cuenta de que está ante eso, y para mí la muerte es el silencio. Entonces yo trato de traducir el silencio a otros términos, de traerlos a la vida, a través del humor, del sexo.

*¿Qué proyecto estás realizando hoy en día?*

Bueno yo tengo varios proyectos; tengo como tres proyectos, pero el que



estoy trabajando ahora mismo... Déjame ver cómo te lo puedo decir... Mi madre es de un pueblo de la isla que se llama Arroyo. Es un pueblo que se encuentra en el sur de Puerto Rico, un pueblo de mucha cultura negra y también espiritista. Esa región de la Isla está cerca del pueblo Guayama, que le llaman la ciudad bruja, un sector de la isla muy interesante. Entonces hace tiempo que yo quería escribir un libro sobre Arroyo, de cuentos que suceden allí y que exploran la historia, la leyenda y los cuentos orales, los chismes, etc. de ese lugar, que hay muchos bien interesantes. Pero de verdad mucho material. También es un pueblo que antes era un puerto, muy importante, entonces como pueblo de puerto; imagínate que hay toda una tradición de marinos desaparecidos, también de crímenes y de todas las influencias posibles. Un pueblo donde hubo mucha esclavitud, donde hubo grandes plantaciones de caña, fueron muchos extranjeros a establecerse, de verdad tiene muchos elementos que yo quisiera explotar. Entonces ahora mismo estoy haciendo investigaciones; los fines de semana me voy para allá, a casa de mi tía, y entonces voy a entrevistar a personas viejas del pueblo, que ya conocen. Entonces hago anotaciones porque no quieren grabar, no les gusta, se ponen muy tímidos. Hago esas anotaciones en libretas de las cosas que me cuentan. Me interesan los cuentos que me hacen, pero me interesa más en el lenguaje en que los cuentan, porque ese lenguaje yo lo quiero integrar a los cuentos y eso es lo que estoy trabajando ahora, algo así como una falsa crónica del sur. Pero que de todo eso va a tener elementos reales, elementos históricos, elementos de leyenda, y elementos de la vida cotidiana de un pueblo que ha sido puerto.

Hay otros cuentos pero que todavía están más imprecisos, uno sobre cuentos del desempleo, en donde el tema principal son los trabajos locos y extraños que la gente hace para poder sobrevivir en el desempleo. Y ahí me documento todos los días porque esa es la historia actual de este país. Aquí el desempleo es muy alto, y todo el mundo está haciendo pequeños trabajos; aquí a esos *odd jobs* se les llama "chivitas". Todo el mundo está haciendo chivitas para sobrevivir. Y hay veces que la gente hace cinco o seis chivitas al día, de trabajos diferentes completamente. Las chivitas las hace todo el mundo, desde los intelectuales hasta la gente más pobre y sin ninguna educación. Pienso que es algo muy interesante para captar la actualidad de Puerto Rico, esos trabajitos. Como los muchachitos que están en las luces, en los semáforos *wiping windows*. Es muy interesante para la literatura porque desde esos pequeños trabajos tú puedes crear unos personajes que pueden ver muchas cosas.

*Unas veces has mencionado el espiritismo. ¿Podrías explicar qué hay de valor en el espiritismo?*

Sí, yo creo que sí, fíjate. Mira, yo no soy muy amiga de las religiones muy organizadas; a mí me criaron como católica y nunca me identifiqué con eso. Estudié en una escuela católica, pero tan pronto me separé de esa escuela yo no volví a ir a misa ni a participar en nada, porque nunca me sentí identificada con eso. Sin embargo con el espiritismo, que se practicaba en mi familia de Arroyo, siempre me sentí identificada porque era una actividad colectiva de la familia, donde en momentos de crisis se invocaban los espíritus de los muertos de la familia. Los espíritus eran los muertos de la familia; eran también personas conocidas, no eran dioses lejanos, ni santos que tú no conoces, sino que eran los antepasados muertos. Se invocaban en reuniones familiares y era un rito de solidaridad entre personas conocidas, personas que se quieren. Y también me gustaba mucho el carácter teatral del espiritismo, la posesión, cuando una persona hablaba con la voz de otra, los momentos de trance, los mensajes secretos que decían los espíritus, que había que decifrarlos, el simbolismo de todo lo que se hacía, las velas que se prendían, también la parte medicinal porque se trabajaba mucho con la medicina de las hierbas. Eso no quiere decir que no crea exactamente en todas las cosas que postula el espiritismo porque, como yo también tengo la experiencia universitaria y de estudios, una óptica más intelectual, pues yo miro todas esas cosas con distancia, pero con simpatía porque veo en ellas valores muy recuperables de solidaridad humana y de unidad.

*Pasando del espiritismo a la política quisiera preguntarte sobre tus convicciones, si le conviene a Puerto Rico ser un estado, Estado Libre Asociado, o independiente...*

Yo soy independentista, yo creo en la independencia para Puerto Rico. Pienso que nosotros no podemos abdicar nuestro poder de decisión, ni ligar nuestro destino al de un país que crea y que tiene tantos problemas en el mundo. Por ejemplo, un país que siempre está en guerra con otros países, que tan pronto está en el Golfo Pérsico como puede estar invadiendo a Granada o queriendo invadir a Nicaragua. Nosotros no podemos abdicar nuestro poder de decisión en favor de un país así. Si los Estados Unidos fuera un país que hubiera logrado vencer la pobreza, que estuviera en armonía con los demás países del mundo y que fuera una potencia progresista, pues no habría ningún problema con que nosotros fuéramos estado, podríamos ser estado y todavía mantener nuestra identidad. Pero ése no es el caso. El caso es que Estados Unidos es una potencia que ejerce su dominio sobre la mayor parte del mundo; entonces, ¿cómo podemos nosotros tener libertad formando parte de un país que no ha resuelto ni siquiera sus propios proble-

mas de pobreza, riqueza y de dominio interno? Yo creo que en la independencia es que podemos trabajar hacia una federación, una confederación con otros países para vivir con armonía y en igualdad y la búsqueda de nuestras propias soluciones, que es lo que necesitamos, lo veo de esa manera. O sea que yo no me opongo a la estadidad por razones de nacionalismo ni nada de eso, sino por razones prácticas de convivencia humana y de la búsqueda del equilibrio y de la solución de los problemas económicos y políticos.

# PUNTO DE VISTA

## Revista de cultura

Director:

**Jorge Sevilla**

Secretaría de redacción:

**Beatriz Sarlo**

**Punto de Vista** recibe toda su correspondencia, cheques y giros, a nombre de **Beatriz Sarlo**, Casilla de Correo 39, Sucursal 49(B), Buenos Aires, Argentina.

### **Suscripciones**

Argentina 6 números 25.000 \$

Exterior 6 números 25 u\$s (correo aéreo).